

ORACION ^{8^o}
FUNEBRE.

EN LAS REALES
EXEQVIAS, QUE CELEBRO A EL REY
N. Sr. D. CARLOS II. de gloriosa memoria,
la Real Armada Española,
EN SU REAL CASA, Y TEMPLO DEL SANTO
ANGEL CUSTODIO.

DE ORDEN, Y DIRECCION
DE D. JAYME ALEMAN, VEEDOR GENERAL
de la Armada, à cuyo cargo oy està su Gobierno.

D I X O L A
EL Dr. D. FERNANDO DE AGUILAR Y ARAGON,
Cathedratico primero de Philosophia, despues de Sagrada Theologia
en la Ciudad de Granada, Doctor en ambos Derechos, Protonotario
Apostolico, Dignidad de la Santa Iglesia de Roma, y Juez Sub-
collector de la Reverenda Camara Apostolica.

El dia 23. de Noviembre del Año Santo M. DCC.

DEDICADA
A LA PURISSIMA
CONCEPCION DE MARIA SSma.
REYNA UNIVERSAL.

EN CADIZ, Por Christoval de Requena, Año de 1700.



ORACLES
FVNERE

EXPOSANT
M. S. DE LA...
187...

PAR...
ANGEL...
DE...

DE...
L'ART...
D'ART...

LE...
CON...
M...

DE...
L'ART...
D'ART...

LE...
CON...
M...

DE...
L'ART...
D'ART...

LE...
CON...
M...



DEDICATORIA

ALA INMORTAL REYNA DE LOS
*Angeles, Concebida en Gracia en el Instante
primero de su animacion.*



AS Lagrimas, Señora , que al primer rayar de la Aurora llora la elevada region del ayre , son fecundidad de la tierra, y alegre vida de los vivientes. Al Misterio ternissimo de tu primero gracioso Ser , Aurora de tu vida , y primera luz de esfera tan Gigante de resplandores , se dedican

estas funerales lagrimas , que en las Exequias de vuestro empeñado hijo , y devoto Don Carlos Segundo nuestro Señor , expreſſò la Obligacion de ſu Real Armada Eſpañola , para que ſean vital conſuelo desde tus manos , las que fueron leal deliquio desde ſus ojos. Ciſne miſterioſo acabò ſu vida nuestro Principe , apenas con la muerte interrumpidas las dulces voces de vuestro culto , intimando à ſus ſuceſſores ſe ſolicite Miſterio de Fè Divina vuestra Original Preſervacion. Pues quien oirà mejor ſentimientos de ſu perdida , que deudora tan agradecida à ſus poſtreros alientos ? A vn exercito bien ordenado os compara Dios: *Vt Caſtro- rum acies*; y à vn Navio tambien: *Facta ex quaſi Navis*. Oid, pues, Señora, y admitid el Epicedio que diſpuſo, como vltimo obſequio de ſu Rey, la Militar nobiliſſima parte de ſus vaſſallos; que yà en tierra, yà en mar es Armada, y Exercito; y conſuele, y aliente el rocio ſuave de vuestro favor , quanto afflige, y deſmaya la muerte del mejor, y mayor Principe del mundo.

107

APROBACION DEL REVERENDISSIMO
P. M. Fr. Juan de San Cypriano, Calificador dignisimo del Santo Oficio, Padre de Provincia dos veces por la Provincia de Andalucia de Mercenarios Descalços, Redemptores de Captivos, &c.

POr comifsion del señor Licenciado Don Lorenço Martinez de Herrera y Montero, Abogado de los Reales Consejos, Provisor, y Vicario General de esta Ciudad, y su Obispado, &c. He visto con igual atencion, y entero gusto esta Oracion funebre, que orò el señor Doçtor Don Fernando de Aguilar, y Aragon, Cathedratico de Philòsophia, y Theologia en la Ciudad de Granada, Protonotario Apostolico, Dignidad de la Santa Iglesia de Roma, Juez Subcolectõr de la Reverenda Camara Apostolica, &c. en las Reales Honras que celebrò la Real Armada de España al Rey nuestro Señor D. Carlos Segundo, de felice memoria, en su Real Casa del Santo Angel Custodio; y si alguna vez se pudiera dispensar en la remission, fuera en esta, porque el Autor trae consigo la aprobacion. Digalo su vniversal aplauso (y cõ mucha razon) que parece que el Nacianzeno hablava con nuestro Autor, quando, celebrando à Themistio, dixo: *Tu es Rex Sermonum*; à que solo añado el encomio de Sabà à Salomon: *Maior est sapientia, & opera tua quam rumor, quem audivi*; y sobrando para subido credito, y encarecida recomendacion la obra misma, no necessita de apoyo ageno, como dixo S. Ambrosio: *Sermo tuus se ipsum tueatur, ne verbum tuum in vanum exeat, & sine sensu prodeat*. Y assi no me detengo (aunque debiera) en elogios de su Autor por no ofender su modestia, ni tropezar en el amor proprio con el seguro de que la mas encarecida alabança, en sentir de San Ambrosio, no es la que se solicita, sino la que de Justicia se posee, y ninguno es mas loable, que el que debe serlo de todos: *Prolixior laudatio est, qua non queritur, sed tenetur; nemo est laudabilior, quam qui ab*

Nacianzo
ad Themist.

Reg. 3. ca.
10. v. 8.

San Ambrosio
ad Constant.

Idem
Lib. 1. a
de Virg.

omnibus laudari potest. En este papel ofrece el Autor no solo à la enseñanza de los estudiosos vn acertado exemplar, sino tambien dexa impresionado en estos caracteres la funebre memoria de nuestro difunto Monarca, y querido dueño; para bolernos animado el precioso barro difunto contra los rigores de nuestro justo sentimiento, que tiene à su concurso por acreedoras todas las penas.

Discreta invencion fue la de San Ambrosio en las honras del Emperador Valentiniano, hazer con lá recordacion de su Panegirico, que reviviera en la memoria para todos, el que à todos arrebatò la vida con su muerte: *Plerumque in eum què*

Orat. 7. amicum dolemus, commemoratione requiescimus, eo quod dum in eum mentem dirigimus, videtur nobis in sermone reviviscere. Así

el Autor anima en este delgado lienço cõ la eloquencia, como vn Demostenes; con la Retorica, como vn Julio; con la Escritura, como vn Geronimo; y con la viveza de vn todo, como Augustino, la pena que imprimiò en los leales, y vassallos coraçones la muerte de nuestro Rey, y señor, como tambien las esperanças de vna sucesion perenne, q̃ el feliz auspicio de sus virtudes nos assegura, para que viva eternamente en nosotros la dulce memoria de su vida; con que podrà

dezir el Autor con San Ambrosio: *Prædicavi satis.* Del assumpto no ay mas que dezir, ni à mi en mi comission, sino las singulares palabras de Plinio el menor, en la Epistola 14. con que concluyo: *Diligo eum ardentissimè, sicut maritur, sed*

ipsus amantis est non onerare eum laudibus.

Por todo lo qual juzgo este Sermon digno de la prensa, como importantissimo para memorial, y recuerdo comun del que merecimos por premio ser sus vassallos en la vida, para corresponder agradecidos, y leales, recomendandole à Dios viva eternamente en su muerte. En este Convento de Mercenarios Descalços de la Ciudad de Cadiz, en primero de Diziembre de 1700. años.

Fr. Juan de S. Cypriano
Calificador.

LICENCIA DE EL

Ordinario.

EL Licenciado Don Lorenço Martinez de Herrera Montero, Abogado de los Reales Consejos, Provisor, y Vicario General de esta Ciudad, y Obispado de Cadiz, por el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Fray Alonso de Talavera, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de dicho Obispado, del Consejo de su Magestad, &c.

Por la presente, por lo que toca à la jurisdiccion Ordinaria Ecclesiastica que exerzo, doy licencia à Christoval de Requena, Impressor, y Mercader de libros en esta Ciudad, para que pueda imprimir, è imprima el Sermon que el Doctor Don Fernando de Aguilar y Aragon, Presbytero, Cathedratico de Philosophia, y Sagrada Theologia, y Doctor en ambos Derechos, predicò en la Iglesia del Hospital Real de esta Ciudad, en las Reales Honras que se celebraron en èl por la Catholica Magestad de nuestro Rey, y Señor Don Carlos Segundo, de

feliz memoria; sin que por ello incurra en pena alguna, por quanto de mi orden ha sido visto, y examinado, y no tiene cosa que contradiga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en la Ciudad de Cadiz à dos de Diciembre, de mil y setecientos años.

Lic. Herrera.

Por mandado del Señor Provisor, y Vicario General.

Quoyano
Camacho
tere. Carlos
mit. y quann
har or
Det. quem
SA

SALVACION.

Memoria Iosie in compositionem odoris facta opus pigmentarij. In omni ore quasi mel indulcabitur eius memoria. Ex Sac. Pag.

Eccles. c. 49.



En vn excesivo dolor juzgò discretamente vn Politico, que prohibe el docibursò de las lagrimas: *Malor erat is affectus, quam ut iret in lachrymas*; como dexarà libre la corriente à las voces, que libran en el llanto, su precisa suspension. Sea mas moderado el golpe (dezia el pacièntissimo Job)

si he de llorar vn rato: *Dimitte me, o como leen los Setenta: Patere me requiescere, ut plangam paullulum*; porque el llanto solo es posible en vna moderada pena (dixo aqui S. Gregorio el Grande) no en vn excesivo dolor: *Moderata afflictio lachrymas exprimit, immoderata subiduct.*

Quando muriò aquel joben Principe, delicias, y esperança de Grecia Aquiles, no hallando Tetis su madre, ni en todo el mar, de que era Señora, llanto, ni en la eloquencia de Diosa voces, le erigìo tumulo en las riberas del mar, donde explicaba su dolor con flores de Amarantho, que derramaba sobre el Pyramide sepulcral, como celebrò Homero. O nobilissima Señora del Oceano, que tantas vezes hollaste victoriosa sus aguas, Real Armada Española! Qué dolor el tuyo en la perdida mas sensible! Ninguna otra parte del Español Imperio pierde tanto en la muerte de tu Principe, que hizo clausula de su vida con los sollicitos cuydadòs de tu lustrosa conservaciò. Como el Cisne guardà lo mas dulce de su canto para la hora fatal, asì lo mas importante para el Reyno, fueron las vltimas voces de tu Rey, que le interrumpiò nuestra fatal desgracia. Si es tu dolor à medida de tu perdida, que le falta para im-

Barcl. in Arg.

Iob 20.

10.

LXX. hie.

D. Grega

l. 9. c. 37.

Mor. sup.

Iob.

Hom. B. liad.

menso? Por esso faltado à tu consuelo el llanto, y suspendidas las voces te explicas con esse Real elevado tumulto, con esta pompa funebre, este numeroso, y autorizado concurso. Callan todos, y habla, y llora lo inanimado, porque no sabe sentir. Llora lo insensible en las luzes, que derritè sus lagrimas, y los olorosos aromas, que nunca mas a proposito publican el primor de traer su origen del llanto. Vozealo el bronce, yà herido de si mismo, ò yà impeliendo con doloroso estruendo fogosos suspiros. Así puede lo insensible desahogarse, dexando en suspension dolorosa lo racional.

Yo he de construir su boreal silencio. Murio Don Carlos Segundo de Austria nuestro Señor. O año Santo! O Santo Dios! Que de misterios descifra tu Justicia, burlando nuestra confiança! Quando este golpe se temia en sus riesgos, el amor, el susto, el dolor, la honra, la averfion, el miedo, la incertidumbre combatian igualmente los pechos Españoles, siendo el vnico alivio de tal tropel de afectos vn *Nolo querrà Dios*, apartando el dictamen aun de su posibilidad. Quisolo, ò permitiòlo Dios, y el sosiego parece insensibilidad; y à la verdad es languidez. No crei yo que tan debil eco dexara tal grito de la Divina Justicia.

Vn Reyno de padres à hijos derivado por espacio de 1300 años, desde el Rey Teodoro, padre de Teodorico, abuelo de Recaredo, cuya linea no solo se hà cõtinuado en el glorioso renombre de Catõlico, dado por los Concilios, sino en la sucesion, se cortò en vna joben flor, quitandoles la embidia à los demàs Reynos, que casi por siglos mudaron las familias! Los Estrangeros Palacios nos han de producir Principes, y la agena esperada compafsion construir padres! O dolor sin exemplo, no sè si diga sin consuelo!

Tocandome à mi por superior precepto la Oracion funebre, buscava symbolo en la Escritura, donde es preciso hallarse, como el favor Divino, y el cuydado preste la clave de sus cifras. No eran tanto historias, como sombras, las que en sus Reyes observò el Pueblo de Dios; pues si todo era figura, como dixo San. Pablo; *Omnia tu figura contingebant illis*, en lo

mas elevado sobrefaldria la sombra mas. Para nuestro tiempo se embalsamò la memoria del Santo Rey Josias; dexadme assi construir à Jesus Sirach: *Memoria Josia in compositionem odoris facta opus pigmentarum.* Para que sirva oy de symbolo à nuestro dolor, y comparacion para nuestro cõsuelo. Jeremias comiença en esta pèrdida sus lamentaciones: *Luxerunt Josiam, Jeremias maximè, cuius lamentationes super Josiam replicant.* El buscava comparacion; quizá para el alivio: *Cui comparabo te?* Yo le darè comparacion tan literal, que al passo que con-
 fuele, affuste, y se dividà parcial entre el susto, y el alivio.

Eccl. vbi sup.
2. Paral. c. 35.
Ther. c. 1.

Heredò el Santo Rey Josias à su padre en la infancia, dandole vn nombre misterioso, que segun San Geronimo significa fogosa luz, y fue el Dezimo octavo Rey desde su Progenitor el Santo Rey David, que por Divina Eleccion fundò la Monarquia en sus doze Tribus, entrando en esta cuenta quiè à costa de la sangre, y vida de la Real familia vsurpò el Reyno. En la infancia tambien sucediò en estos Reynos D. Carlos II. deste nombre, que significa amada, ò cara luz, siendo tambien con el mismo orden el Dezimo octavo Rey desde el Sato Rey San Fernando, à quien sin controversia se debe la Monarquia Española, vniendo à su Corona quanto vsurpò el Mahometano, pues el de Granada quedò vécido, permitido, y tributario.

4. Re. 22

Assi que pudo manejar el Cetro Josias, su cuydado fueron los exercicios de piedad, oponiendose à los ocultos Idolos, q adoravã sus vassallos en los excelsos, ò bosques, dõde à Baal, ò Astaroth, Venus, ò Priapo erigian victimas. Puntual en las ceremonias Divinas, gran celebrador del Phase, ò Pasqua del Cordero; y devotissimo de vn misterioso libro, donde Dios encerrò todos sus arcanos, y gracias. En todo esto no tuvo semejàte: *Similis illi non fuit ante eum Rex.* Idea singular fue de nuestro Carlos, cuyo caracter proprio fue la piedad. Tan grãde: el zelo de la pureza, que aũ en lo Sagrado, y excelso puso limite à las aparentes victimas, que ardiendo sin materia, con nombre de respeto, y dentro del decoro en Palacio, se erigè; y consagran à vn afecto sin nombre. Ningun Rey con mas zelo se opuso à este permitido estilo, siendo mas que sus de-

cretos sus exemplos executivos en vna Angelical pureza con
que esquivava los mas lexanos riesgos. Su devocion, y culto
al Cordero Sacramentado sin exemplo, y su tierna aplicacion
al Libro Sacrosanto, que es Maria en su Concepcion, como
veremos, fue clausula de su vida: no tuyo semejante en esto,
como Josias: *Non fuit similis ei Rex.*

Asi Reynò Josias, y asi vivió el numero preciso de treinta
y nueve años: solos treinta y nueve vivió nuestro Rey, circulo
tan cabal su vida, que à la misma hora, y en el mismo dia en q̄
viò esta luz, le retiraron de ella con la vna del Escorial. La
muerte de Josias fue en vna misteriosa ocasiõ. Pharaõ Nechao
Rey de Egipto previno armada numerosa con el pretexto de
invadir los Barbaros Asirios. Asi lo hizo saber à Josias; pero
vinose à sus Puertos, y Plaças; y el prudente Rey rezeloso de
vn tan formidable enemigo en sus costas, dispuso se previ-
niessse su armada, y murió oponiendose à sus dissimulados
intentos, herido el coraçon de las crueles factas de sus ene-
migos à los treinta y nueve años de su edad.

Asi como este fue el golpe mayor que tuvo el Reyno, asi
fueron sus demonstraciones. Todos le hizieron con su llantò
sus funerales. Descriviòlas el Profeta Zacharias, dandò el pri-
mèr lugar à la Real Casa de David: *Et plaget terra. Familia
Domus David seorsum; familia Domus Natham; familia Do-
mus Levi, familia Semei.* Distingue la Casa de David de la de
Natàn, que tambien fue hijo de David; quien duda, que para
expressar la casa que siguiò la arcanà significaciòn de David,
que se interpreta el fuerte, el valeroso, y el guerrero? *David,
idest manu fortis.* La primera en las honras del Santo, y ama-
do Roy, es aquella Nobilissima parte de su Reyno, à cuyo co-
nòcido valor debe su lustre; tan primera en todo, que siendo
tan Sacrosantos los nombres de Dios, el que mas repite en la
Escritura, y de que mas se precia, es de Señor, Rey, y Dios de
los Exercitos. Era la primera la obligacion de la Casa de Da-
vid por Salomn, dixo vn docto Comentador: *Pra alijs dicun-*

tur hic, planctũ facturæ familie David ex Salomone. Y discuri-
riendo yo la razon, hallè q̄ los vltimos cuydados, y decretos
vlti-

Becc. 201
sup.

Jan. Pi. 2
77

1. 1. 1. 1. 1.

2. 2. 2. 2. 2.

Zachar.
E. 12.

Tirin. in
Zach. 12

Ultimos de David, fueron por las preveniciones, fuerças, y exaltacion de Salomon contra su enemigo Adonias, como se lee al principio del Libro 3. de los Reyes. Pues si los vltimos anhelos de nuestro difunto Principe fueron la aplicacion de los caudales todos para las fuerças, lustre, y exaltacion de la Real Armada, no era preciso que la primera se adelantasse à impulsos de su agradecimiento?

3. Re. c. 11

Al Emperador Claudio, dize Suetonio, que el Exercito le erigió el primero Honorario tumulo, donde asì los Soldados, como el resto decoroso de la Ciudad, acudiò con demonstraciones, y suplicas: *Exercitus honorarium ei tumulum egerit, circa quem deinceps miles decurreret, Galliarumque Civitates publicè supplicarent.* Cobran oy sus creditos, que son muchos, en nuevas obligaciones, agradeciendo los vltimos deseos con honrado desinterès. No faltará despues à sus grandes obligaciones la Real familia de Natàn, que idèa lo Politico; la de Levi que es sombra del Sacerdocio, y Sagrado Eclesiastico; la de Semei, que en sentir de San Geronimo era Maestro, y autor del Estado Religioso de aquel tiempo; Pero quanto despues ha de sobrefalir dividido, concurre junto à autorizar el día. La familia, y casa del Capitan General de los Exercitos de Dios David: *Familia Domus David*, en la decorosa, y Nobilissima Real Armada. La familia de Levi en la parte Eclesiastica, que compone esta Real Casa, y la que benignamente la autoriza: *Familia Domus Levi*. Las familias de Semei, autor, y Maestro del Religioso Estado, el Religiosissimo, y grave congreso de las Sagradas Religiosas Familias: *Familia Semei*, y la familia de Natàn Principe de Jerusalem en el Noble acompañamiento, que lo llena todo: *Familia Natam*.

Sueton.
Tranq.
in vit.
Claud.

Hier. in
Chronica
c. 42.

La justissima razon del llanto es, porque la tierra perdiò vn Rey Angel: *Et planget terra*. Este renombre dieron siempre à nuestro Carlos: y este tambien fue el nombre de Josias, que segun S. Geronimo significa *Ignis Domini*, y esse el nombre de Angel, segun David, citado por S. Pablo: *Qui facis Angelos tuos ignem*. Y aunque es apellido comun de los buenos Reyes el de Angel Custodio de su Reyno, especialissimamente re-

sonava este renombre hablando de nuestro D. Carlos. No di-
fucne yà ser el primer sitio de sus honras el Templo Real del
Angel, ni que yo quando necesito de tanto aliento para tan
arduo assunto, me valga de otro Angel, que me preste voces
para obligar à la Reyna de los Angeles folicite la gracia: *Ave
Maria.*

Memoria Iosia in compositionem odoris facta opus pigmentarij.

Loco vbi supra.

INTRODVCCION.

EL vltimo de los males, y por esso inconsolable mal, juzgò
el Gentilismo à la muerte, por ser el termino hasta dõde
llega, y de donde no passa la esperança: *Dum vita est, &
spes est.* Assunto, q̄ calificò de ignorante el Apostol: *Nolumus
vos ignorare de dormientibus, ut non constristemini, sicut, &
coeteri, qui spem non habent.* En la muerte de vn Justo està siem-
pre escondida la vida, y la esperança: *Mortui enim estis, & vi-
ta vestra abscondita est cum Christo.* Pues què assunto mejor en
la muerte que la vida? Dictamen es del mejor Predicador del
mundo Pablo: *Qua assumptio, nisi vita ex mortuis?* Y aunque
para el dolor en esta muerte tan sensible no me ha menester
mi auditorio, pues de èl miro bañados los semblâtes à las fun-
nestas luzes desta Real Pyra, yo no puedo negarme à el dolor,
que me ha cogido el coraçon desde su noticia. Cumplirè, si
puedo con tòdo, y dando el primero lugar, como mas execu-
tivo al dolor en la muerte de nuestro Monarca, y en el do-
lor al susto, hallarè el consuelo à el susto, y el dolor en su vi-
da, y en la esperança, pues en la muerte està escondida la
esperança, y la vida.

§. I.

Muriò el Catolico Segundo Carlos el primero dia de este
mes, dedicado à todos los Santos, empeçando toda la Iglesia
el

1. ad The-
sal. 4.

ad Col. 3.

Ad Rom.
11. 15.

El vniversal solemne lláto de sus campanas por todòs los difuntòs predestinados. Cayò esse dia aquèl elevado cedro exaltado en el Libano Austriaco: trocòse en funesto Ciprès en el Real Sion del Palacio de Madrid, y oy Cadès, ò Cadiz le erige triunfales palmas. Su herencia fue, no parte suya para nosotros, sino todo para Dios: *In parte Dei mei hereditas illius*; y por esso en la plenitud de todos los Santos fue su detenciò: *Et in plenitudine Sanctorum detentio mea*. No se nos introduzga tan presto el consuelo, viendole morir en dia tan misterioso: oygamos solo el doble vniversal de toda la Iglesia à la hora que espira. Què otra cosa quiso dezir la providencia, arbitro certissimo de los acasos, sino que con Carlos murió todo el Orbe Español, morimos todos, y acabosenos el mundo.

Al espirar Christo Señor nuestro se estrenaron las funestas señales, q̄ han de ser indices del fin vniversal del mundo. Se obscureciò el Sol: *Et obscuratus est Sol*, como en el fin vltimo: *Sol obscurabitur*; huvo terremotos, como avrà entonces: *Et terremotus per loca*; resucitaron muertos: *Et multa corpora sanctorum, quæ dormierant surrexerunt*. Y otras señales de tanta eficacia, que formò en el gran juyzio de San Dionisio aquel dilemma: *Aut auctor naturæ patitur, aut mundi machina dissolvitur*: ò muere el dueño de la naturaleza, ò toda ella se acaba. Y discurrièdo yo la razon, la hallè en el titulo de la Cruz: *Jesus (dize) Rex Iudeorum*. El que muere es el Rey de Judea. Pues como se acabò alli el Reyno, espirò la Sinagoga, acabaron las leyes ceremoniales, y en fin moria cò su Rey toda Judea; hagãse por su Rey las señales mismas, que se han de hazer por el vniversal fin: *Mundi machina dissolvitur*.

Profeticamente hablò sin duda San Geronimo, quãdo al llorar la muerte de vn Emperador de su tiempo, se explicò assi: *Clarissimum terrarum omnium lumen extinctum est, Imperij truncatum caput, & ut verius dicam, in vna vrbe totus orbis interijt*. Apagòse la luz vniversal del mundo, cortòse la cabeça à todo el Imperio; y para decirlo de vna vez, y con mas verdad, todo el mundo murió à manos del fatal golpe, q̄ le

Luc. 23.
Matth. 24.
Ibid.

Mat. 27.
Dion. A.
recop.

Hier. in
prol. sup.
Ezeq.

le quitò la vida: *Totus orbis interijt.* Què luz como la del Sol de España? Què imperial Cabeça, como la que lo fue de la mas noble Casa del mundo la Austriaca? Apagòse este Sol: *Clarissimum terrarum omnium lumen extinctum est.* Cayò al sepulcro esta cabeça: *Imperij truncatum caput*; pues vozce el vniversal clamor de la Iglesia, que se acabò el mundo: *Totus orbis interijt.*

El doctíssimo Cardenal de Cusa escriuiò mas ha de dos siglos vn docto Tratado del fin del mundo. En èl con delicados, y bien discurredos argumentos prueba, que este año de 1700. año Santo, y bien notable à la posteridad por su fatal constitucion, avia de ser el fin vniversal del mundo, en que todo èl se acabasse, restituyendose à su verdadera nada este aparente todo. La eficacia de sus pruebas no alcanço hasta el dia vltimo del juizio; pero ya desempeñò su verdad ser este año este lastimoso fin del siglo dezimosèptimo el fin de nuestro Monarca, de nuestra jaçtancia, ò nuestra presuncion. Yo confieso mi susto, mi horror, mi desconsuelo, à vista de mil combinaciones misteriosas. Consoladme con desmentirlas.

Por los años 1700. del mundo producido nació Tubal el primero Rey, y fundador del Español Imperio. El de 700. de el mundo redemido empezó la perdida, y ruina fatal de España, por nuestros delitos prevenida, y profetizada por mi Sevillano S. Isidoro. Setecientos años costò su restauracion, hasta q̄ el Catolico V. Fernando ocupò las vltimas Ciudades con el Estandarte Español. El año Santo de 1500. nació Carlòs V. el primer Austriaco Español, para cuya introduccion vino de Alemania el Primero Filipo. A los dos siglos cabales este de 1700. acaba el Segundo, y vltimo Carlos, por cuya falta viene de Francia otro Filipo. O providencia, quanto encubres, y descubres! En vn Augusto empezó el Imperio en Occidente, y acabò en otro pequeño Augusto. El de Oriente tuvo su principio en vn Constantino, y en otro Constantino tuvo fin desgraciado; pero ambos duraron mucho mas q̄ dos siglos. Son por ventura nuestras culpas mayores?

Ay Catolica España! No sè que te responda. Como no?

Pues

Card. Cusan. trat. de fin. mund.

Videatur Marian. hist. Hispan.

Pues no fue en el vno à impulsos de la herégia desbaratado el trono del Oriente? Por negar la infalible procession del Divino Espiritu de Padre, è Hijo, no impeliò el mismo Espiritu à los Otomanos contra Constantinopla en su dia, y Pasqua de Pentecostès? No cesò aun la honra del lecho Imperial? Si el de Occidente acabò à manos del Rey de los Herulos, mereciao vna infame serie de delitos, que aun la voz huye de su memoria, degenerado el antiguo valor Romano en afeminados vicios. En España què ay que à esto se parezca? Què culpas, que lo remeden?

O Españoles! Mayores son las nuestras, no porque en si mismas sean mayores, ni àsi las crea, parcial vuestro, mi estimacion; sino porque somos mayores, mas obligados, y debiamos ser los mejores.

Fatiga el discurso de los Santos Padres, y Theologos la fatal, è irremediable desgracia de la tercera parte del Imperio Angelico. Sin remedio, ni apelacion fueron deturbados de sus sillas, perdiendo aun tiempo el Reyno, y la esperança. Què es esto? Exclaman. Si la causa es su culpa, quantas vezes el hombre excediò con sus delitos la Angelica malicia? Permi-
 rense en el hombre, con esperanças de vn Reyno eterno, mayores delitos: previenese su remedio cò la aliança del mismo Dios; y el Reyno de los Angeles cae al abismo de la desesperacion por solo vn delito! Favor, y diferencia que ponderò el Apostol: *Nusquam Angelos apprehendit, sed semen' Abraha.* Muchas soluciones se han dado; pero dexadme que tenga por mejor la del Grande Augustino: oíd sus palabras: *Eo quod tanto damnabilior eorum iudicata sit culpa, quanto erat natura nobilior.* Porque aunque fuera en si misma mucho menor la culpa de los Angeles, era tanto menos remissible, quanto era su naturaleza mas noble, y por esto mayor su obligacion. Cò-
 tigo hablan, España, estas voces: no midas tus culpas por su tamaño, sino por el tuyo; y pues tantas vezes para tu gloria, y tu jaestancia te miras al lisonjero espejo de tu magnitud, y nobleza, mirate en èl para tu desengaño, y el susto de que à vna
 esta,

Ad Hebr.
 2.
August.
tract. 119
in Ioan.

estatuá eleváda con la riquéza de los metales todos, vna piedra sin manos basta, si topa en lo fragil de vn Real barro, para deshazer la maquina de vn Imperio, de fuerete, que no parezca

Daniel
p. 2.

Nullusque locus inventus est eis.

§. II.

Pero cotejemos el symbolo con el successo para crecer, ò baxar quilates al temor. Vn Rey Santo (que así puedo llamarle, no dádole mas aras, que las del humano falible juicio) vn Rey Santo, concedido por lagrimas de vna Santa Madre, entre las mayores desconfianças, acabando de espirar su hermano Filipo Prospero, en el mismo dia en que nació su Padre de nuestro esperado Filipo, en esse mismo dia muere, siendo vn mismo dia fatal para ambos hermanos, vnico heredero vno; y otro hermano de España sucesivamente, intentando borrar el agujero à el dia el nacimiento de tal Padre, que nos dá tal Hijo. Nace nuestro Carlos año de 1661. de nuestra reparacion, y muere año de 1661. de nuestra creacion (siguiendo la ajustada Cronologia del docto Obispo de Pamplona.) Empezò su Reyno, declarado mayor, y fuera de tutela el año Santo inmediato; y acabà vida, y Reyno este año Santo, siendo los dos años Santos clausula, y margenes de su Reyno: en el mismo dia, y hora que nació le sepultan al cumplir los 39. años, quando no pocas profecias, acreditadas solo por los successos, le ofreciã senectud pacifica:

Satis senex ipse quiescet. Què es esto, Santo Dios? Para acaso es grande la correspondéncia. Pues inmuta Dios los estilos de su misericordia? Son las dadivas de Dios sin arrepentimiento, dixo San Pablo: *Sine penitentia enim sunt dona Dei.* Y què? Os arrepentisteis, Señor, de avernos dado à Carlos por el Patrocinio de vuestra Madre, como creyò todo el mundo entonces, estableciendo la successión de España con tal fiadora?

Declaro mi dificultad. Vn Rey, à quien ofreciò la Providencia (segun cree humana fee) años maduros, y muerte en paz, se nos muere en la juventud, muerto quizá primero el

Sando.
Histor. de
Carlos V.
lib. 1. §. 4.

coraçon, que es el vltimo tesoro de la vida, pues se le hallarõ seco en el Real cadaver, y sin sangre; de shechas las fibras, y arcaduzes por donde se dispensan los espiritus; y muere assi, al tiempo en que su cuydado dispensava eficaces medios para la prevencion de la Real Armada Española, nervio del robusto cuerpo de nuestra Monarquia. Valgame Dios! El mismo es el suceso, y mayor la dificultad en el symbolo.

Consultado Dios sobre el estado del Reyno, y del Rey Josias, responde assi por su Profetisa: *Colligeris ad sepulchrum tuum in pace.* Serà la muerte, y sepulcro de Josias en paz; frase, que en la Escritura significa muerte natural, y en madura edad, como en todos los textos semejantes nota el Escriturario. No obstante, el suceso fue, que no despreciando Josias los justos rezelos que motiva vn poderoso enemigo, acercandose à sus costas, y con prevenido Exercito, aunque con el hermoso pretexto de paz, y de otros motivos, se previno à su oposito, y fue muerto à crueles faetas, que le atravesaron el coraçon à los 39. años de su edad. Y esto es morir en paz? Se imutaron los Divinos Decretos? Y à responde por si Dios en el mismo texto: *Colligam te ad Patres tuos, ne videant oculi tui omnia mala, quæ inducturus sum super locum istum.* Porque no viesse los inocetes, y piadosos ojos de Josias las desgracias, que avia resuelto permitir contra su Reyno. Y assi fue: pues descubriendo el enemigo Rey su paliada intencion à los tres meses de muerto Josias, puso Rey de su mano, hizo tributaria suya à Jerusalem, tratò al Reyno de Judà, como País de conquista, acabando assi aquel floridissimo Reyno, y en perpetua quartana su famoso Leon.

O Santo Dios! Esta fue historia, ò profecia? Para que se introducen tan porfiadamente las circunstancias à lastimarnos? Lo cierto es, que lo merecen nuestras culpas, por ser culpas, y por ser nuestras. Amenaza, ò prevencion Divina es, que por las injusticias se transfieren los Reynos de vna gente à otra: *Regnum à gente in gentem transfertur propter iniustitias.* Pues sin adularnos, como podemos desmentir este peligroso indi-

4. Re. 22

Ibid.

Ibi. e. 25

Ecclesiast. 108,

cante de nuestra ruina; pero lo vozeamos al padecerlo, y lo desviamos del juicio para el pronostico. Complices son desta misma injusticia nuestros estilos: quanto ha que mudamente nos amenaza el trage? Comentando à Sophonias en su perseguido David, aquel discretissimo Marquès Virgilio Malvezzi:

Soph. 1.
8.

Malvezzi
David
Perseg.

los vestidos en los animales son indicio de su naturaleza, y especie; en los hombres de su juicio; pues como à los animales viste la naturaleza, assi el juicio à los hombres. Cada nacion tiene su diferencia de trage, por tener diferencia de juicio, y de dominio; y quien desecha el proprio por el extraño, parece que desea extraño dominio.

O no quiera Dios q̄ esta arrebatada, y trempa muerte de nuestro Carlos, contra nuestras esperanças, y las fianças que creyò nuestra piedad, y amor de su larga vida: *Satis senes ipse quiescet*, sea porque no lastimé sus ojos nuestras desgracias: *Ne videant oculi tui omnia mala, quæ inducturus sum super locum istum*. Assi puede salvarse su palabra, como à Josias; pues la senectud en la cuenta del Cielo, no se computa por el numero de los años, que ay senectud en corta vida: *Senectus enim non diuturna; nec annorum numero computata*: Es la senectud vna vida sin mancha, como la que admirò el mundo en nuestro Principe, pues ni el mas lince cuydado pudo en toda su vida notar vna accion, que fuesse personal culpa; y essa es senectud: *Et atas senectutis vita immaculata*. Por esso

Sap. 4.8.

conmutò Dios la vida larga que avia de vivir en vn raptò, ò translacion al Cielo, como creemos: *Raptus est, translatus est*, porque viviendo entre los que merecian el castigo, no lo mezclasse en èl siquiera su compafsion: no viesse en fin los

Ibid. n. 9.

males que nos amenazan: *Propter hoc properavit educere eum de medio iniquitatum*.

Ibid. 14.

Si consulto otros Profetas, aun son mas cercanos los torcedores al dolor. En la muerte de Josias no solo llora Jeremias su muerte, sino la ruina de la Corona por las culpas: *Cecidit corona capitis nostris: ve nobis quia peccavimus*. Micheas ha-

Orat. Jer.
re. n. 16.

blan-

blando de lo mismo à la letra dize: *Adbuc heredem adducam tibi, qui habitas in Maresa: decalvare, & tondere super filios delictuarum tuarum.* Profigue, Israel (dize) en desnudarte de tu pelo natural, sigue modas, y delicias estrañas: que yo traetè de fuera heredero, que de el todo te dexè como la Aguil-la vieja sin pluma: *Dilata calvitium tuum, sicut Aquila: que toto corpore depilatur, & quidquid habet plumarum cum ipsis etiam radicibus amittit; tu simili modo spoliaberis,* que comenta el docto Tirino. Habla aqui à la letra Micheas (segun este Sabio Docto) con la Ciudad de Odolla, que era la mas anti-gua Corte del Reyno, la mas opulenta, y rica, y cuya ruina se-ria causa de vna total: *Odolla urbs fuit antiqua, & sedes Regia ita vasta, potens, & elegans, qua corruenta, corruera censebatur fortitudo, & gloria Israelis.* O Cadiz! Primera Corte de nue-
 tros Monarcas, Emporio del mundo, vena mayor de la sangre del Reyno, ò de sus caudales, y Comercio. No quisiera acordarme de q̄ fuiste poblacion de Tiro, que èl te cercò, y mudò el nombre de Eritrea en Gades, no sea que hable contigo la amenaza lastimosa de Ezechièl à Tiro: *In multitudine negotiationis tuæ repleta sunt interiora tua iniquitate, & peccasti.* No puedo negarte la opulencia, y riqueza: *Aurum opus decoris tui;* las delicias de tu Ysla, paraíso de España: *In delitijs paradisi fuisti;* y en fin quanta perfeccion natural quisiere atribuirte la mas empeñada pãssion: *Perfectus in vijs tuis.* No obstante registra lo interior de tus Comercios, y mira si como dize el Profeta estàn llenos de vsuras, injusticias, ò tiranias: *In multitudine negotiationis tuæ repleta sunt interiora tua iniquitate;* y teme las infelizes amenazas de que huye mi piedad, y de que quizá apartò Dios à nuestro inocèntissimo Josias con su temprana muerte, transpassado el coraçõ de las faetas del dolor en el lastimoso estado de su Monarquia, desvanecidas como humo nuestras esperanças, aunque humo de los preciosos aromas de sus virtudes, que nos dexan solo su memoria: *Memoria Josia in compositionem odoris.*

Mick. 1.

Tiri. hic.

Mariano
 l. 1. de la
 Hist. de
 España.
 Ezechièl
 28.

Pero hasta aqui fueron voces del dolor, que ignora la moderacion en la muerte de nuestro amado Rey. Hable yà el consuelo en su vida, y à el amargo acibar de su muerte se ponga la dulçura de su vida, como nos ofrece la idèa: *In omni ore, quasi mel indulcabitur eius memoria.* Ay Catolica España! Principe de tan Reales prendas, de señas tan sagradas, y misteriosas, no puede fundar miedos de que acabe los Imperios, si no los perfeccione. Hablan à favor suyo, y nuestro las mismas experiencias de los siglos, y no llore mas nuestro dolor, ni dure mas nuestro susto. Afsi lo mandò el mismo Dios por Jeremias en nuestro symbolo: *Nolite flere mortuum Iosiam.* Cesse el llanto en la muerte del Josias Austriaco. Quantos Principes acabaron los Imperios fueron impios, crueles, defectuosos en la Fè, ò sospechosos en ella; afsi el vltimo Constantino, Augusto Romulo, Rodrigo, Baltasar, Dario, Ptholomeo Baccho, y los otros, que nos ofrecen las Coronicas de los siglos. Pero nuestro Carlos II. ò què piadoso! què firme en la Fè, y Religion! No le faltò prenda Real: faltòle el uso, por la malignidad del siglo.

Era su animo valeroso, y porque el tierno medroso amor de sus vassallos no le permitiò el manejo de las armas en las campañas, à que muchas vezes le previno su aliento, faciaba sus ansias con el estudio practico de la Arquitectura Militar, à que dedicaba sus horas; y en la aparente guerra de la caza, donde nadie le igualò en valor, y destreza. Tan profundo su juyzio, que à su comprehension sobra el informe primero, para hazerse dueño de las mas dificultosas resoluciones. Afsi lo vozeaban los Estrangeros Ministros con admiracion. Tan aplicado al despacho, que por èl se negaba à las diversiones del mas assentado estilo palaciego. Su justicia la mas igual, y mas delicada, opuesta à el estilo de los que con nombre de beneficiar, dàn maleficios à la distributiva.

Esta, que aora parece lisonja à empeño de lo esteril de su

actividad en los efectos, es verdad certísimá. Quizá es su muerte su confirmacion. No se porqué la Escritura llama muerte del Sol, al desaparecer de nuestro Emisferio: *Oritur Sol, & occidit*. No es otra cosa, que impedir lo grosero de la tierra los lustrosos efectos de su activa luz; por ella no falta, pues en la mas obscura noche es Sol el Sol; pero no lucir, no alumbrar, no vencer las sombras, no es defecto de su luz, sino de la tierra, que no se lo permite. Digase, pues, que muere; pues ser los efectos de noche, siendo vn Sol la causa, es morir el Sol: *Sol occidit*. Murió de no lucir, murió de ver esteril, y fin efecto vna luz Gigante nuestro Carlos.

*Ecclesiast.
tes. c. 1. 5.*

Pero al oír resonar el renombre de Rey Angel, que en sombra tuvo Josias, se vienen á los ojos las mas claras divinas, que para asegurar este nombre sobrefalieron en nuestro Carlos, y se previnieron en su symbolo. La oposicion á los sacrificios de Baal, Astaroth, ó Venus, que idearon el amor á la castidad: *Mundavit Iudam, & Hierusalem ab excelsis, & lucis*: el singular culto á la Pasqua del Cordero: *Nec quisquam de cunctis Regibus Israel fecit Phæse, sicut Josias*: y su aplicada devocion á aquel Misterioso Libro, que pretendió canonizar: *Orate Dominum super universis sermonibus libri istius, qui reperi tus est*. Ni Josias, ni Carlos tuvieron en esto semejante: *Non fuit ei similis ante eum Rex*, en la castidad Angelica, en el culto al Pan de Angeles, y devocion á la original pureza de la Reyna de los Angeles; por esso Angel, por esso indefectible, y por esso dulce su memoria: *Indulcabitur memoria eius*.

*2. Paral.
cap. 34.*

Ibi. c. 35.

Ibi. c. 34.

Fue sin exemplo la pureza delicada de sus ojos. Expidió varios Decretos contra el abuso (aunque en los limites de el decoro) de las cortesánias de los Excelsos, siendo ley viva su modestia. Ninguno hasta aquí mereció mejor el renombre Angelico, de Casto. De fuerte apartava los ojos de quanto pudiera ser peligro, que calificó el idioma Cortesano de grosera aquella santa resolucion, con que huía los riesgos. Dizen, que tal vez al encontrar lo primero vno de estos familiares peligros, dixo: *Mucho temo el dia de oy, que no me ha de ser feliz.*

liz.

liz. Sin que deba tener por desayre este delicado sexo calificarle de peligrOSO. No hallo exemp'ar , sino en otro pacientissimo Rey.

Job. 31.1
Pepigi fœdus cum oculis meis , ut ne cogitarem quidem de Virgine , dezia Job. Yo he hecho vn pacto con mis ojos de que no me passe por el pensamiento aquel lisonjero peligro, en cuya ruina no es solo complice, sino assefino nuestra inclinacion. Pues estàn los pensamiétos dentro de la esfera de los ojos? O en la esfera de el pensamiento sin admitir la volúdad cabe delito? No; pero era Rey el Santo Job, y los Reales ojos son aparentes indices del pensamiento, y al pensamiento Regio contribuye mucho la agena docilidad ; y para que no se adelante la agena negociacion , ò facilidad, sea el pacto con los ojos, que con su modestia aparten agenos, y propios peligros, que si ha de tener Job vna pureza sin exemplo , tenga en sus ojos vna grosseria Santa (si es licito llamarla así) que le aparte la vista , primero escalon donde vincula sus tropiezos la imaginacion.

Así nuestro Carlos. Y à tal Rey le basta por premio, y Corona su propia dicha , sin la nuestra, y la de nuestra Corona. Oíd: A vna Real Alma llama el Divino Esposo con estas bien repetidas voces : *Veni de Libano Sponsa mea, veni de Libano, veni coronaberis*. Ven del Libano alma justa, ven del Libano, y feràs coronada. Repara S. Ambrosio el Niseno, y Casiodoro, que le ofrece dos Coronas, pues dos vezes la llama del Libano à coronarla : *Coronaberis duplici corona, non qualicumque, sed excellentissima, & nobilissima*. Pues siendo vna la cabeça, aunque Real , no basta vna Corona? No, dicen estos Padres. Porque llamandola del Libano, que se interpreta la candidèz mayor de la pureza , como sabe el Escriturario, y notando la oposiciõ, que al Libano le haze la cercania de los otros collados, que le componen Amaña, Sanir, y Hermon, cifra en sus clausulas vna Alma Regia, que supo conservar la candidèz de el Libano entre tantos contrarios. Y tal cabeça ha de tener por premio dos Coronas , vna que lleve al Cielo; y otra, que

afian-

Cant. 4.
8.

Apud Ti-
rin. in
Cant. 4.

afiançe à sus vassallos en la tierra. Oïdo todo : *Coronaberis duplici corona, tum pulcherrimorum filiorum in hac vna, & in altera corona gloria.* Retocada queda, y assegurada la Corona Española con la pureza candida de nuestro Carlos, ilustrada à la luz clarissima de su nombre, quando sube Angel à su propia esfera, dexando la dulçura de su memoria, abeja castissima del panal Austriaco : *In ore indulcabitur, &c.*

*Idē ibi-
dem.*

§. IV.

Para mayor seguridad de nuestra esperança, se valiò al morir del Patronato, que previene à aquella Purissima Virgen, honra del Carmelo, Santa Theresa de Jesus mi Madre. No le bastava à Carlos la gloria del Libano sin la hermosura del Carmelo : *Gloria Libani data est ei, & decor Carmeli.* En su Testamento manda se solicite Compatrona de España, con nuestro Santiago, à esta segunda gloria de las Virgines. Afiançado quedará nuestro Tabernaculo con estos dos Querubines, mejor que el de Moyfes, donde notò nuestro Paysano Arias Montano, en el vno rostro, y forma de varon, y en el otro de vna hermosissima muger: ni puede temerse falten los quicios à vna Monarquia afiançada con el fortissimo Arco, que forman las alas de tales Querubines.

Isaia. 35

*Arias
Mont. in
Exod.*

Mandòle Dios à Samuel, que notificasse à Saul la ruina de su Imperio, y de su casa, y con tan intimada priesa, que saliò de noche el Profeta à su comission. Siguiò los passos de Saul, y el ruido cortefano con la Optica de su profecia, le noticiò el sitio donde afsistia Saul; pero ni se atreviò à llegar, ni à interrumpirle con su embaxada. Què te detienes, Samuel? No te mandò Dios que salieffes de noche, para que le intimasses à Saul el fin de su Imperio al principio del dia? Afsi consta del Texto : *Surrexit de nocte ut iret ad Saul mand.* Pues si sabes donde està, por què no le notificas su fatal decreto? Oïd la solucion. Aviasè acogido Saul al Carmelo, y alli erigido vn vistoso Arco triunfal, y hasta que lo dexò no le fue posible à Sa-

*Reg. I. 24
15.*

muel executar su comission ; porque mientras durasse en el Carmelo, y se perpetuasse aquel Arco triunfal, sería sin efecto la amenaza : *Nuntiatum est Samueli , quod Saul venisset in Carmelum , erixissetque sibi fornicem triumphalem.* Mientras estuviere Saul afiançado à este Arco triunfal , ni faltará su Reyno, ni su dicha.

Quien puede negar que es la gloriosísima Theresa el Arco triunfal donde se sustentò el Carmelo , que bacilava à la debilidad del tiempo ? Sobre ella triunfan oy sus glorias, y en ella estrivan. Què fuerte Arco no formaràn sus Angelicas plumas con la espada de nuestro Santiago, para afiançar la Española maquina ! Callen, pues, quantas amenazas nos quiere ingerir el susto entre nuestras esperanças, que yà nuestro Carlos puso al Imperio Español, si acaso bacilava, este hermosísimo Arco, Iris del Cielo mistico, que serene los enojos de Dios. Afiançada queda como su Corona la nuestra : *Veni Coronaberis veni.* Y dulce su memoria : *Indulcabitur memoria eius.*

§. V.

Al Pan de Angeles fue sin exemplo la aplicacion devota de nuestro Principe. Enternecia la devocion con que asistia de rodillas las quarenta horas de su culto nuestro Angel Rey. Ninguna enfermedad pudo detenerle los Sagrados dias de su publica adoracion, sin que le cortexasse. Este vltimo año sacò las lagrimas de toda su Corte al mirarle casi agravado del peso de sus achaques perfeccionar la estacion toda , puestos los ojos en su Sacramentado dueño. Quié no sabe la gloriosa acció de dexar su carroza, y el festejo del publico passeio, por ir firviendo al estrivo à Christo Sacramentado bien larga distancia. desde el campo de la Florida , hasta la Parroquial de San Marcos ? Por otra semejante accion (y quizá no de tan gloriosas circunstancias) empezó el Imperio à radicarse en la Casa de Austria en el Primero Rodulfo ; y avia de acabarse en la misma accion?

Clama la Philosophia, que mejor se conservan los efectos por aquellas causas, que primero los producen. Y en la Politica del Cielo solo se destruyen por sus contrarios. Christo Sacramentado, y asistido, fue la causa de la exaltación gloriosa, à que llegó la Casa de Austria; pues ni ha mudado condición, ni eficacia: en ella, y por ella eternizarà su Imperio.

Solo al Reyno de Melchisedech llamó eterno la pluma de San Pablo: *Secundum ordinem Melchisedech Pontifex factus in aeternum: hic enim Melchisedech Rex Salem.* Y si consultamos à S. Isidoro, y Ruperto, este Melchisedech fue Sem, hijo de Noe, con vna bien reparable circunstancia. Pues al contar Moyes su vida, no haze mencion alguna de su muerte, como de todos sus Progenitores sin excepcion. Desde Adán à Noe concluye el periodo de su vida con esta fatal clausula: *Et mortuus est*, y en fin murió. Pero llegando à Sem, refiriendo su vida, no habla palabra de su muerte. Pues què, fue inmortal èl, y su Reyno? Reparad conmigo. Este Sem es Melchisedech, como deziamos. Sobre ser el mas casto de aquel tiempo, como dize San Ignacio Martir, fue quien mas se esmerò en el misterioso culto del Pan, y vino, y el que le hizo adorar en sombras à los mayores Principes de la tierra, como leemos en el Genesis. Pues Rey, que se esmerò en los cultos del Misterioso Pan, y vino, inmortal es, è inmortal su Reyno; *in aeternum. Erat enim Rex.* Pero añazelo mas la letra de la Escritura.

A que bacilasse el mayorazgo de Jacob (que no era menos que el Reyno del mundo) concedido yà por su Padre Isaac, se encaminaron las empeñadas instancias de Esau. Que por lo menos se desmembrasse en parte, y se dividiesse, porfiava: *Numquid non reservasti, & mihi benedictionem.* Pero à sus anhelos ambiciosos cerrò la puerta profeticamente su Padre: *Frumento, & vino stabilivi eum, & tibi post hac ultra qui faciam.* Si sabes, q̄ he establecido su duracion con el Pan, y el vino, què alivio puedo darle à tu ambicion? Si huvieran sido

Ad Hebr. 6. &
7. Apud Tir. hic.

Gen. plurim. loc.

S. Ignat. M. Epistol. ad Philadel.

Gen. 27. 37.

otros los medios pudiera bacilar su mayorazgo, y dividirse, ò desmembrarse su Monarquía; pero mayorazgo, Reyno establecido por el Pan, y el Vino, el Pan, y el Vino le han de conservar en su entereza, y lustre por las eternidades: *Stabilivi eum.*

No se canfen ambiciosos Esauës en las instancias de que bacile, ò se divida el Imperio Español, establecido por el Religioso culto del Pan, y Vino Sacramentado: *Frumento, & Vino stabilivi eum.* No tema nadie las amenazas de su ruina, que segun el orden de los Divinos Decretos, no puede quitarle el tiempo parte alguna de su Gigante cuerpo: *Post hæc ultra, quid faciam?* Este Pan de Angeles, que como dulcissimo panal le pareció à la Esposa: *Comedi favum cum melle meo*, eternizarà la memoria de nuestro Carlos, dulcissima à todos los figlos: *Indulcabitur memoria eius.*

S. VI.

A las glorias de Josias fue clausula aquel Misterioso Libro tan venerado en su tiempo, que intetò Canonizar con sus fervientes suplicas: *Orate Dominum super universis sermonibus libri istius.* Què libro sea este, poca duda ay en los Interpretes. Es Maria en su Concepcion el Libro Grande de la Generacion de Jesu Christo, como vozea la Iglesia en su aplicacion à este Misterio: *Liber Generationis Iesu Christi*: pues en la Concepcion de Maria se empezò este libro, siendo su primera letra la Gracia de la Maternidad, pues al principio se puso escrito su Hijo Dios: *In capite libri scriptum est de me.* Assumpto es este, que cada dia se oye ilustrado, y sin impugnacion. Pues para què es probarlo, si no suponerlo. Fue nuestro Josias Austriaco, nuestro Carlos, ternissimo devoto deste Misterio, como èl mismo publica en su Testamento: decreta se prosigan las instancias à el Summo Pontifice para que declare, ò canonicè esta verdad de la Concepcion de Maria Santissima en original Gracia. Parece que repitè con Josias: *Orate Domini-*

Matth. 1

Psal. 39.
8.

Ni ay tiempo, ni es menester assegurar vna verdad tan clara, como las autoridades mismas, que assi afiçò nuestro Carlos para si la eterna Corona, que ofrece Maria, à quien fino la ilustra: *Qui elucidant me, vitam aeternam habebunt*; por ser Maria Libro de la vida, como profigue: *Hac omnia liber vita*. Ni que es Maria fiadora de Monarquias, y Reynos: *Per me Reges regnant*. De esto estàn llenos los libros, llenas las autoridades de los Doctores, y llena de exemplos la antiguedad. Pero que entre las amarguras de nuestros sustos, sea esta devota aplicacion à canonizar los cultos deste Misterio la suavissima miel de nuestra esperança, es preciso convencer con la Escritura.

Ecd. 24.

Prov. 8.

Lleno de esperanças; pero no sin temores, caminaba el Patriarca Abraham al monte Moria. Miraba desvanecerse las segundades del sucesivo Imperio del mundo en la muerte del vnico heredero. Litigaba por la esperança la palabra de Dios, y las fianças que pudo darle Melchisedech en la adoracion, y culto del Pan, y Vino; pero alegaba invencibles pruebas la muerte, y el sacrificio. No obstante llegò à la cumbre, y mandò à Isaac se afirmasse bien en vna piedra, que cõsagrò Ara para su victima racional: *Ædificavit Altare, posuit Isaac in Altare*. Cruel circunstancia! No le basta al Joben el peso que ha traído, inutil carga, pues fue de leña al monte, donde sobraría? No bastan las ligaduras que aprisionan sus manos, inutiles tambien, à quien voluntario ofrece su vida? Tambien ha de lastimar sus rodillas la aspereza de vna piedra? Ponle, Abraham, en lo blando del cespèd, ò en la tierra blanda, ya con tu llanto.

Gen. 22.

Yo me entiendo, responde el Propheta Patriarca. Yo quiero assegurar la sucesion del Reyno, y Mayorazgo de el mundo por Isaac cõtra los sustos de verle morir à los 25. años que lo ha gozado: y solo en esta piedra, y Ara lo consigo. Pues què privilegio tiene esta piedra? Oid vna, no sè si vulgar erudicion. Dize el Sabio Lyra, y el Docto Abulense de

Lir. Abulense sup. 1. Reg. 6.

an-

antigua tradicion , que esta misma piedra fue aquella dõde se colocò despues la Arca del Testamento, para darle cultos de Divina por los Berfamitas, y el Pueblo de Dios : *Et posuerunt Arcam super lapidem grandem.* Aora estos Doctores : *Quam putant Hebrei fuisse Aram ab Abrahamo constructam , ut filium immolaret.* Fue, pues, el caso, que los Philisteos veneravan antes con politica estimacion la Arca del Testamento, pues la pusieron al lado de sus Dioses: despues à la experiencia de sus prodigios , la permitieron caminar à empeños de aquellas misteriosas Vacas, que aunque gimiendo , la llevarã à el culto : *Ibant autem indirectum vacca pergentes , & mugientes.* Convécidos, en fin, todos de la Divinidad, que la Arca encerrava, la afiançaron sobre esta Sagrada Piedra, y le ofrecieron sacrificios de Fè Divina: *Posuerunt super lapidem grandem, obtulerunt holocausta , & immolaverunt victimas Domino.* No se le ocultò tan gran suceso à la Optica Divina de Abraham, y discurriò asì : para assegurar yo mi Mayorazgo , y mi Imperio, à pesar de los sustos de la muerte , q̄ yã veo à los ojos, valgame desta Piedra, que afiançarã los cultos de Divina à la Arca del Testamento ; ella solo me librarã de los peligros , y afiançarã mi descendencia , aunque aya muerte tan trempana, como à los veinte y cinco años: *Super lapidem grandem.*

Es necessaria la aplicacion à tan clara alegoria ? Quien ignora que la Arca del Testamento es la mas clara idèa de Maria Santisima en su Concepcion ? Lea el curioso al doctisimo Gaditano, gloria de nuestro Cadiz , y honra inmortal de la Compañia de Jesus mi Madre, y Maestra, Jacobo Granado, en el Tratado que escriviò de este Misterio , verã hasta la admiracion probado este asumpto. Pues contra el susto de vn bacilante mayorazgo , è Imperio, valgase providente vna Sagrada industria de la grande Piedra , que afiançe la Fè de la Concepcion de Maria en Gracia: disponga asirse de la Piedra firme, y angular del sucessor de Pedro, que declare, y defina la Fè de este Misterio : *Orate Dominum super unversis sermonibus libri istius.* Asì nuestro Monarca, aunque muera à los 25 años

ibi.

1. Reg. 6.
12.

ibi. n. 15

Jacob.
Gran. tra-
tad. de
Concept.

ños de su Reynado, assegurará su Monarquía. Y si el espíritu de Maria es mas dulce que la miel: *Spiritus enim meus super mel dulcis*, viendo sollicitado de nuestro Principe, que el primer passo de animar el Virginal Cuerpo fue Santo, nos dexa eterna, y dulce su memoria: *Indulcabitur memoria eius.*

5. VII.

Pero como (me direis) si no murió Isaac por afiançado en la Piedra, muere nuestro Carlos, y acaba en el su linea? San Pablo dize, que las esperanças de Abraham no eran tanto de que nõ avia de morir Isaac, pues iba à sacrificarlo, quanto de que Dios podia suscitar heredero: *Arbitrans, quod, & à mortuis suscitare potens est Deus.* Y no expressa, que suscite al mismo; sino indefinidamente dize, que Dios es poderoso de suscitar. Construyolo assi à la letra, por lo que vereis: *Suscitare potens est Deus.*

Ad Heb. 11.

Aunque sean de sola humana fee aquellas grandes profecias de San Malachias Arçobispo de Armach en Irlanda, el suceso ha confirmado su espíritu, y con gran veneracion la guarda el Real Monasterio de Poblete, Panteon de los Señores Reyes de Aragon. Habla de todos nuestros Reyes con admirable correspondencia de los sucesos. Llega à nuestro difunto Don Carlos, y aunque le asegura senectud, yà esto està prevenido; y no dãn mejor respuesta los Expositores à la muerte profetizada en paz de J. fias. Dize del assi: *Sed quintus quintum caro lumine suscitet.* Que el Quinto Principe Austriaco-Español, que es nuestro Carlos, à la costosa luz, y mas clara q̄ siempre ilustra à los aciertos, suscitaria à otro Quinto Cotexad el suscitare de San Pablo, con el suscitet de S. Malachias. A la luz costosa de el vltimo transito suscitò nuestro Carlos con su cuerdo nombramiento à el Quinto Filipo, cuyo nombre casi expressa el mesmo Santo; pues continuando con el sucessor de nuestro Rey, dize: *Ardens, ut facula ingreditur*, que entrará como vna luz, ò hacha ardiente,

Prof. de S. Malach.

Supra §. 2. Senectus in diuturna, nec annorum numero computata. Sap. 4.

44
y esto significa el nombre de Filipo: *Os lampadis*. Y aunque no sea mas que humana fee el credito, que se debe à estas predicciones, no es poco el consuelo, ni es despreciable la esperança que nos previene su contexto.

Profigue assi S. Malachias, hablando de nuestro esperado Filipo.

*Post multa gesta in vnum convenient
Castrum, Leo, Gallus, & Aquila
Et Virginem veterem ipsi tenebunt,
Et postea Lunam in mare mergent.*

Entrarà, dixo, ardiente Joben, como quien cumple diez y siete años à 19. de Diciembre, en que nació, dia de San Nemesio. Aun este nombre casual nos dize su valor, y justicia, pues muchos siglos ha que à Nemesis adorò, como à Diosa de la Justicia, la Mitologia, admitiendola por hija del Gran Jupiter, y la necesidad. Edad es de feliz aguero para España, pues de essa misma vino de fuera otro Quinto, el mayor que ha tenido, Carlos Quinto el Maximo, à quien debe tanta parte de sus glorias. Pero vamos al caso. Despues de grandes, y gloriosos hechos en Catolica Liga; y vnion indisoluble, se juntaràn el Leon, el Gallo, y la Aguila: España, Francia, y el Imperio. Hasta aqui es forçoso crecer, pues lo assegura la aliança, y vnion de sangre. Tan Español, y Austriaco, como Francès es nuestro Philipo, pues su padre el Señor Delfin tiene los dos Abuelos, y la Madre Española; y viene representando à la señora Doña Teresa de Austria, su Abuela, Esposa de Luis el Grande, Hija de Don Philipo el Grande, y hermana de nuestro difunto Carlos. Algo quiso dezir la Providencia, quando nació su Padre, el mismo dia en que murieron los dos vnicos herederos Philipo Prospero, y Segundo Carlos, como yà notamos.

Profigue su humano espiritu Prophetico: *Et Virginem veterem ipsi tenebunt*, que esta liga Catholica ha de recuperar la Virgen vieja, que en frase bien comun de la Escritura es

Jerusalem. Así la llaman en muchas partes Isaias, y Geronimias: *Virgo filia Sion, &c.* Y para asegurarlo mas, concluye: *Et postea Lunam in mare mergent*, que ahogaran en el mar la Luna; conocida, y vulgar divisa del Otomano Imperio.

Y como para nuestro dolor, y nuestro susto, quando llorabamos la memoria deshecha como humos, nos dieron amenazas los Profetas, denos tambien la confirmacion de la esperanca, y el consuelo. Daniel a el capitulo 7. despues que ha referido los quatro Imperios Assirio, Griego, Persa, y Romano, de entre este ultimo singulariza otro tyrano, blasfemo, barbaro, è infiel; y que empezando como *parvulum cornu* (frase del Profeta) pequena punta, creció a tanto poder, que arrancò tres partes del ultimo Imperio, las sujetò, y uniò a su dominio; y viendose triunfante, blasfemò del Cielo, hizo cruels estragos en los Fieles, diò nuevas leyes a el tiempo, y medidas a los años. Todo es del Texto, y todo a la letra explican los Doctores, que alcançaron los tiempos de Mahoma, de sus sequazes, y harto claro està en el contexto. Llegando a su duracion, dize Daniel, se le revelò duraria, *per tempus, & tempora, & dimidium temporis*; esto es, tres siglos, y entrado el quarto siglo, segun frase Hebrea. Deste numero preciso se convence no ser cierto el computo hasta aqui discurrido, ni el que vn grande ingenio apasionado discurrió a su favor.

Dan. 7.

Hector.
Pinto hic
Sa hic &
alij, apud
ipsos.

Daniel
ibi.

No puede esta duracion medirse desde Mahoma, desde cuya infame vida, y muerte han pasado diez siglos. Creyòse hasta aqui, que empezaba el computo desde el Principio de la Casa Otomana, y su tyrano Imperio, pero aviendo este empezado año de 1297. ya ha cumplido el quarto siglo, y empezado el quinto. Resta solo, que esta cuenta empieze, desde que acabò el Imperio Griego en Constantino Paleologo, y se perdiò Constantinopla, empezando en ella el Imperio de los Turcos, que la hizieron su Corte. Esto fue a 29. de Mayo del año de 1453. Cumplense

Ibid.

plense los tres siglos, y empieza el quarto en la mitad de este siglo, que yà comiença, y en esse quarto siglo empeza do ha de ser la ruyna del Turco, la restauracion de Jerusalem, y de Constantinopla, y el nuevo Imperio Fiel, que conquistó la Católica Liga de España, Francia, y el Imperio, como previene David: *Regnum autem, & potestas, & magnitudo Regni, quæ est subter omne Cælum detur populo Sanctorum Altissimi.* Ved si consuena el Divino Oraculo con el de humana autoridad. Y si debe esperar nuestra confiança, que nuestro Español Francès Filipo Quinto, vnido en sangre, y alianças con Francia, y el Imperio, sublime à su mayor auxe las glorias de España, continúe la no interrumpida serie de sus Reyes, y se declare Sol Español, eclipsando la Otomana Luna, sumergiendo en las aguas del Bosforo Tracio al vltimo Mahometo: *Et postea Luna in mare mergent.*

Iud. 14.
8.

Ved yà, Españoles, la amargura del dolor en la muerte de nuestro amado Principe, suavizada con la dulçura de su memoria en su santa vida, y prudente eleccion. En la difunta boca de nuestro Leon se hallò el pannel, como estava ideado: *In ore Leonis erat favus mellis;* para que afsi su memoria, como la de su idèa Josias, quede dulcissima como la miel à los siglos: *In omni ore, quasi mel indulcabitur eius memoria.* La vltima, y suprema dicha, que nuestra piedad cree que goza, se probarà en la felicidad que nos dexa, como de su Rey inferia Casiodoro: *Supremam tuam agnoverimus fœlicitatem, nos quoque fecisse fœlices.* Aunque mayores pruebas dexé su Angelical vida sin culpa, pues no ay prueba en contrario de que conservò toda su vida la primera gracia. Su letra sepulcral escrita con el sincèl de el dolor, se lee por el indice de el semblante en el coraçon de sus vassallos; y se reduce à las breves clausulas; que de Josias repite la Escritura: *Non fuit similis ei Rex.* Y haze aqui vn Rey que no tuvo semejante en la piedad, en la constancia, en la castidad, en el culto à Dios Sacramen-

tado,

Casiod.

tado, en el t ern simo afecto   Maria Sant sima, y su original pureza. Su memoria amarga primero   impulsos de el dolor en su muerte, que deshizo con vapor fragante nuestras esperan as : *Memoria Caroli in compositionem odoris facta*, se hizo dulce, mezclandose la memoria dulc sima de su vida, y pintese como Geroglifico el Leon de Sanson, muerto ; pero en su boca vn bell simo, y suav simo panal de miel, que dexa tan dulce su memoria : *In omni ore indulcabitur memoria eius*, por su vida, su sucessor, y su cre da Gloria, donde en paz descansa en
inmortal Reyno. Dixe.

Omnia sub correctione Sanct e
Matris Ecclesi e.



Omnia sub correctione stant
Mans Ecclē.

